

notable, desde la invencion de la imprenta hubo tambien tres principales ediciones de las que son cópias todas las demas. Primera. La del cardenal Jiméñez impresa en Alcalá de Henares, año de 1515, en su Políglota llamada Biblia complutense. Segunda. La de Aldo, impresa en Venecia año de 1578. Tercera y preferible á las otras dos, la edicion Sixtina impresa en Roma año 1587. Se hizo por un antiguo manuscrito que estaba en letras mayúsculas, sin acentos ni puntos, sin distincion de capítulos ni versículos.

### LECCION VIGÉSIMASEPTIMA.

#### De la lectura de la Biblia en idioma vulgar.

P. ¿Se ha traducido la Sagrada Escritura en todos los idiomas?

R. No hay por lo menos en la Europa una lengua en que no esté traducida.

P. ¿Pues cómo dicen los protestantes que la Iglesia prohíbe á los fieles la lectura de los libros santos?

R. Porque los protestantes siempre están calumniando á la Iglesia: todas esas versiones

hechas con licencia de los obispos, deponen en favor de la Iglesia; y la razon es muy óbvia, esas traducciones no se hicieron para los eclesiásticos que siempre leyeron la vulgata; luego se hicieron para los simples fieles. Siendo esactas las versiones nunca se condenaron, ni se prohibió generalmente leerlas.

P. ¿Pues qué no hay prohibiciones eclesiásticas sobre esto?

R. Cuando los novadores quisieron obligar á los fieles á leer la Biblia que ellos infestaron con sus doctrinas, la Iglesia condenó á estos autores y á sus obras; así previno á los fieles contra el veneno que querian propinarles: léjos de ser este manejo de la Iglesia reprehensible, es muy digno de que admirémos su prudencia.

P. ¿Entre los hereges nunca se prohibió la Biblia?

R. Eso es lo mas gracioso: que ellos hacen lo mismo que impugnan. Despues del nacimiento de la reforma, el rey y parlamento de Inglaterra, año de 1543, prohibieron al pueblo la lectura de la Biblia, porque el abuso enorme que se hizo del sentido de la Escritura, produjo gran divergencia de opiniones desordenadísimas. . . . En Escocia hicieron otro tanto los puritanos, hasta escitar á la rebellion y á la anarquía. Los mismos ingleses llegaron á confesar, que la absoluta libertad que se concedió para leer la Biblia, era mas



perjudicial que el rigor con que se prohíbe en la Iglesia romana. Mosheim confiesa que sucedió lo mismo á los luteranos á fines del último siglo, y que los magistrados abolieron las lecciones bíblicas que se daban en los colegios.

P. ¿Es lo mismo poner límites justos á la lectura de la Biblia, que inspirarla desprecio?

R. Eso dicen los protestantes; pero es muy visible la falsedad. La Iglesia no solo no niega la lectura, sino que la recomienda: lo que quiere es, que sus hijos no se corrompan con las falsas doctrinas, por eso nos ha puesto por maestros á los Santos Padres. Anótese una Biblia con la doctrina de estos venerables doctores, y léala enhorabuena todo el mundo.

P. ¿Por qué dicen los protestantes que la Iglesia considera á la Biblia como un libro oscuro é impenetrable cuya lectura es peligrosa?

R. Porque así ha sucedido algunas veces con mucha justicia, en vista de que los señores protestantes habían corrompido y alterado su testo. Todas las acusaciones contra la Iglesia romana se las vuelven ellos mismos recíprocamente cuando se arguyen: una vez no pudiendo contestar los luteranos á los socinianos, ocurrieron á la tradicion, y ¡cosa bonita! les preguntaron estos á los luteranos si se habian hecho papistas.

P. ¿En qué se distingue el católico del protestante en la lectura de la Biblia?

R. En que aquel no tiene derecho á entenderla sino conforme á la tradicion, aljuicio y práctica de la Iglesia; y este se precia de entenderla toda segun la recta razon. ¿Cuál de las dos reglas será mas segura?

P. ¿La lectura de los libros sagrados sería la causa del protestantismo?

R. Nada de eso. Lutero, Calvino y compañía citaron la Escritura para probar que la Iglesia habia errado: fueron creídos sobre su palabra y las declamaciones contra el clero católico consumaron la obra. La multitud no era capaz de consultar el testo sagrado: los discípulos ya preocupados leyeron la Biblia, no para descubrir la verdad, sino para encontrar en ella sus errores á fuer de glosas, comentarios y sofismas.

P. ¿Cuál es la mayor inconsecuencia de los protestantes en esta materia?

R. La de castigar con destierros, prisiones y aun la muerte (como sucedió á Crelio primer-ministro de Sajonia) á los mismos que tenian derecho para no pensar como ellos.

P. ¿Qué límites justos ha puesto la Iglesia para la lectura de la Biblia en cualquiera idioma?

R. Dos: primero. Que sea exactamente traducida, que no sea mutilada de ningun libro, capítulos ni versos reconocidos por canó-



nicos. Segundo. Que tenga notas de los Santos Padres y de los doctores eclesiásticos.

P. ¿Cuándo Jesucristo mandó á los judíos que registrasen la Escritura, hablaba con el pueblo?

R. Bien claro es que hablaba con los doctores de la ley, que por su profesion debian saberlas y consultarlas toda su vida: en orden á la inteligencia de las Escrituras remitia siempre el pueblo á los sacerdotes. Otras razones muy fuertes para prohibir la lectura aislada de la Biblia en lengua vulgar, se pueden deducir de las lecciones anteriores. Véase la disertacion de Wencee.

## LECCION VIGÉSIMA OCTAVA.

### De los medios que facilitan la inteligencia de los libros santos.

P. ¿Hay algunos medios que faciliten el estudio de la Sagrada Escritura?

R. Si los hay: casi todos los teólogos los designan en sus prolegómenos: hay tambien un opúsculo del padre Membrive con ese mismo objeto; pero son muy raros los ejemplares.

P. ¿Se pueden reducir todos los medios que los teólogos ponen á algunos principales?

R. Parece que se pueden reducir á cinco. Primero. La oracion. Segundo. La humildad. Tercero. El estudio continuo. Cuarto. La firmeza inalterable de no separarse de la inteligencia que haya dado la Iglesia. Quinto. Conocer los idiotismos de la lengua hebrea.

P. ¿Por qué se necesita la oracion?

R. Porque se trata nada menos que de entender á Dios que nos habla en las Escrituras: porque los misterios que allí se proponen están sobre nuestras débiles fuerzas: porque en la oracion se habla con Dios, y sólo Dios es el mejor intérprete de su palabra. David decia: *Da mihi intellectum et scrutabor legem tuam.* Los santos mas instruidos en las Escrituras, confiesan que casi todo se lo deben á la oracion.

P. ¿Porque se requiere la humildad?

R. Porque Dios resiste á los soberbios, y porque *ubi humilitas, ibi sapientia.* Calcúlese la distancia que hay entre Dios y el hombre: pues Dios es el que habla y el hombre es el que lo quiere entender: si no se humilla no encontrará lo que busca. ¿Qué ha sucedido á los hereges que entraron soberbios en el examen de la Escritura? Que no la entendieron, que les faltó la clave y quedaron mas ciegos. El cordero del Apocalipsis mereció abrir el misterioso libro que nadie podia leer, por su humildad hasta la muerte.

P. ¿Ese estudio continuo es de la Biblia solamente?



R. En los puntos morales y claros bastan las mismas Escrituras, y leídas frecuentemente producen en el corazón un hábito de obrar bien: en los puntos de historia, geografía &c., es necesario leer otros libros análogos para hacer los justos paralelos de una juiciosa crítica: en los puntos de dogma es necesario el estudio de los Padres y de las heregias, y seguir la ruta que la Iglesia ha marcado á los fieles. Si se trata de una instrucción profunda en los libros sagrados, es necesario *profesar todas las ciencias*, porque este libro divino todo lo contiene. Decía Quintiliano, hablando de los oradores: "*Omnibus scientiis et artibus debet esse instructus orator.*" Se podía aplicar con mas propiedad y verdad esta máxima al estudioso bíblico.

P. ¿Por qué no debe el estudioso bíblico separarse del juicio de la Iglesia?

R. Porque es la Iglesia el juez competente, porque su juicio es inerrable, y porque jamás un hijo marchará seguro por distinto rumbo del que le ha señalado una buena y sabia madre. Se deben tambien elegir los maestros mas intruidos, tener un amigo virtuoso que facilite el trabajo. Es tambien muy al caso el estudio de la aurora, porque, "*qui mane vigilant ad me invenient me.*" En fin, la pureza de la instrucción, unida con la pureza de la vida, porque *in malevolam animam non introibit sapientia.*

## LECCION VIGESIMANONA.

### De los geroglíficos sagrados.

P. ¿Qué cosa es geroglífico?

R. Es la Escritura que se hace por signos y no por letras.

P. ¿Cuáles son los geroglíficos sagrados?

R. Como casi en todos los pueblos los sacerdotes fueron los primeros escritores, como principalmente inculcaban lecciones de religion, los signos de que usaron se llaman geroglíficos sagrados.

P. ¿Quién introdujo este modo de expresar las ideas?

R. La necesidad. Antes de la invención del alfabeto, los hombres tuvieron la necesidad de pintar, aunque groseramente, los objetos que concebían y deseaban conservar en la memoria.

P. ¿Hay todavía hombres que hablen así?

R. Los salvages: se conserva este método entre los chinos, cuyos caracteres no expresan sonido sino objetos. Lo mismo hicieron nuestros mexicanos antiguos y los egipcios, sus momias y sus monumentos están llenos de esas pinturas, en cuya inteligencia se ha trabajado muchísimo por los eruditos.



P. ¿Y qué usarian los sacerdotes de intento esos signos misteriosos para ocultar al pueblo su sentido?

R. Así lo sospecharon críticos modernos; pero sin razon ni fundamento. Se sabe con evidencia que este método se siguió por necesidad é impotencia, mas bien que por engaño. Antes que se inventara el arte de escribir, los geroglíficos nada tenian de misteriosos sino la oscuridad esencial á esta clase de pinturas. Solo la costumbre de practicarlos podía disminuir la oscuridad.

P. ¿Cuándo se aumentó esa oscuridad?

R. Cuando los hombres se acostumbraron á la escritura alfabética, que es infinitamente mas cómoda y mas clara.

P. ¿Despues de esta nueva invencion continuaron los sacerdotes en el uso de sus geroglíficos?

R. Sí, porque en todos los pueblos se conservan con mas cuidado las costumbres religiosas que las civiles. Todo rito religioso con el tiempo se hace oscuro: para que no suceda eso, se necesita estar continuamente esplicando al pueblo su sentido.

P. En las primeras edades del mundo, ¿cómo se hablaban los hombres?

R. La esterilidad del idioma obligó á los hombres á juntar las acciones ó gestos con las palabras para entenderse mejor. Y este es el origen de las pantomimas, lenguaje mu-

do, pero muy espresivo, que tiene relacion con los geroglíficos.

P. ¿Es cierto que los judios y todos los orientales acostumbraban á hablar con alegorías, y á espresarse por gestos ó acciones singulares?

R. Este uso era muy natural, porque no habiendo escrito los hombres, en mucho tiempo no espresaron sus ideas sino por geroglíficos: era necesario que se acostumbrasen á hablar segun escribian.

P. ¿Se puede poner algun ejemplo?

R. Sí: Herodoto refiere que los scitas enviaron á Darío un pájaro, un raton, una rana y cinco flechas, para darle á entender que si no escapaba con la velocidad de un pájaro, ó no se ocultaba como lo hacen los ratones y las ranas, pereceria de un flechazo.

P. ¿Para qué nos pueden servir estas noticias en el estudio de la Biblia?

R. Para que cuando lleguemos á ciertos lugares que han chocado á los críticos modernos, conozcámos que estos no tienen razon, sino ignorancia de la venerable antigüedad.

P. ¿Pues qué quisieran los críticos modernos?

R. Segun hablan de las costumbres de los Patriarcas y de los libros sagrados antiguos, parece que quieren que las costumbres de todos los tiempos y de todos los hombres sean uniformes, que es lo mismo que si quisieran



que todas las temperaturas del globo fueran iguales.

P. ¿Sería bueno prepararnos con algunos ejemplos?

R. Muy justo es el pedido. Pondremos algunos de los mas marcados. Isaías va como los esclavos sin vestido ni calzado, para dar á entender á los egipcios y etiopes que serian esclavos de los asirios. Manda Dios á Ezequiel cocer su pan con ceniza del estiércol de los animales, para advertir á los judios que harian lo mismo entre los caldeos, donde era escasa la leña. Manda igualmente á Oseas que se case con una prostituta, sacándola por este medio de sus desórdenes, para significar á los judios, que Dios consiente, á pesar de sus infidelidades, en tomarlos de nuevo bajo de su proteccion. Todas estas acciones parecen indecentes y ridículas á nuestros críticos modernos.

### LECCION TRIGÉSIMA.

**De los libros que niegan los hereges y de la bibliomanía.**

P. ¿Qué libros niegan los hereges?

R. Los gnosticos hicieron un abuso tan extraordinario, que parece que los niegan todos; por lo menos espresamente todo el Nuevo Testamento. No pudieron contestar los argumentos sobre la autenticidad, y segun San Irineo, se sirvieron de los Evangelios para confirmar sus errores.

P. ¿Qué hicieron otros hereges con el Nuevo Testamento?

R. Los ebionitas reconocian el Evangelio de San Mateo. Los marcionitas el de San Lucas, menos los dos capítulos primeros. Los basilidianos el de San Marcos. Los valentinianos el de San Juan, despues fingieron otros nuevos; pero no negaron la autenticidad de los nuestros.

P. ¿Qué libros niegan los luteranos y los calvinistas?

R. Niegan los libros de Tobias, Judith, la Sabiduría, el Eclesiastés y los dos de los Macabeos: otros niegan á Esther.

P. ¿De los libros que admiten, niegan algunos capítulos?

R. Escluyen de los libros canónicos muchos versos y capítulos: de Daniel todo el cántico de los tres niños cap. 3, los capítulos 13 y 14 íntegros, historia de Susana, del Dragon de Belo, de la cárcel de Daniel, y la traslacion de Habacú al lago de los leones.

P. ¿Sería porque todo esto no estaba en el testo hebreo?



R. Esa es una de las frívolas razones de los protestantes: ellos creen que no deben oír ni á la Iglesia ni á sus pastores, sino á la palabra de Dios.

P. ¿Y cómo prueban que su Biblia mutilada y con sus sentidos alterados es la palabra de Dios?

R. Eso no han podido probar jamas. De veras, el mas rudo cristiano tiene mas garantías que el mas instruido protestante.

P. ¿Por qué?

R. Porque uno está seguro en una decision infalible, y el otro en su pura palabra. No hay cosa mas irregular, que la bibliomanía de los hereges.

P. ¿Qué cosa es bibliomanía?

R. Esa terquedad con que los hereges se pegan á la letra de la Escritura, suponiéndola accesible á un ignorante.

P. ¿Qué nombre se puede dar á estos hereges?

R. Algunos autores los llaman biblistas.

P. ¿Y quiénes son entonces los testuarios?

R. Aquellos judios que se adhirieron al testo de los libros sagrados, y refutaban las tradiciones del Talmud y de los Rabinos.

P. ¿Todos los protestantes son biblistas?

R. No: los mas sensatos hicieron burla de esa terquedad, y ellos mismos le llamaron bibliomanía.

## LECCION TRIGÉSIMAPRIMERA.



### De la necesidad del estudio de la Escritura.

P. ¿Es necesario el estudio de la Biblia?

R. Lo es en general á todo fiel cristiano; pero de absoluta necesidad á los sacerdotes.

P. ¿Por qué?

R. Porque es el libro propio del sacerdote, como pueden ser de cada artífice los instrumentos de su oficio. Un sacerdote es el depositario de la ciencia contenida en la palabra de Dios. Ha de enseñar al pueblo las verdades contenidas en los libros santos: ¿cómo las ha de enseñar si no las sabe? y ¿cómo las ha de saber si no las estudia? Ha de contetar los argumentos de los incrédulos; y ¿podá dar respuestas de unas conclusiones que igora? Ha de predicar la divina palabra y ha de oír las confesiones de los fieles: quiere decir, que tiene encomendadas nada menos que las costumbres de los pueblos, ¿cómo ha de cumplir este encargo sublime si no estudia y medita los libros divinos donde se halln todos los principios de la moral cristiana? Así es, que todo sacerdote lo primero que deb tener es su Biblia y sus breviarios.



P. ¿Qué se sigue con abandonar el estudio de la Escritura?

R. Se sigue una falta al precepto de Jesucristo, que dijo á los sacerdotes: *scrutamini Scripturas*. Se siguen los errores, pues como dijo el mismo Jesucristo á los saduceos, *erratis nescientes Scripturas*. Se sigue el desprecio á los sacerdotes al ver su ignorancia en su primera obligacion. Se sigue el triunfo del incrédulo, porque no encuentra resistencia ni fondo para deshacer sus sofismas. Se sigue el descuido de las demas obligaciones. Se sigue la frialdad, porque la fé no se fervoriza por falta de su verdadero alimento que es la palabra de Dios.

P. Algunos dicen que es inútil ya el estudio de la Biblia: que ya se ha escrito demasiado y que basta consultar esas obras cuando se necesite, ¿qué diremos nosotros?

R. Espanta semejante racionio. Si todos los inmensos volúmenes que se han escrito en todos los siglos sobre la Biblia, se multiplicaran por mil, aun no se habia agotado el profundísimo mar de las Santas Escrituras. El libro que todo lo abarca desde el nacimiento del primer hombre hasta la muerte del último, desde el primer instante del mundo hasta la eternidad; por consiguiente, abraza todos los tiempos, todos los hombres, todas las lenguas, todos los pueblos con todas sus historias. ¿Será agotable su manantial inmenso? Todos

los libros de los hombres se acaban y se agotan: ese libro es eterno, porque es la palabra de Dios.

P. ¿La Iglesia ha trabajado por este estudio?

R. En todos los siglos y con infatigable celo: infinitos decretos y disposiciones eclesiásticas se pudieran citar.

P. ¿Y los Santos Padres?

R. Inefable es cuánto han recomendado estos venerables maestros el estudio, y cuánto han probado la necesidad que tienen los eclesiásticos de frecuentarlo.

P. ¿Con quién compararemos á un sacerdote que no estudia la Biblia?

R. Con un soldado que no estudia la ordenanza.

P. ¿En dónde se debe estudiar la Biblia bajo de un sistema arreglado?

R. En los colegios todos, con especialidad en los colegios seminarios, donde es de absoluta necesidad una cátedra de este estudio.

P. ¿Qué hará un sacerdote cuyas proporciones no basten para comprar una Biblia?

R. En primer lugar no están las Biblias tan caras en nuestros tiempos, que no pueda un sacerdote ahorrar algo para hacerse de la de menos precio, ó pedir prestada una en el último caso y estudiarla.

P. ¿Deberian todos los eclesiásticos ir á la cátedra de Escritura?



R. Así debería ser, por lo menos los que no estuvieran ocupados en las oficinas eclesiásticas y ministerio parroquial, porque por mas instruidos que se supongan, el estudio de la Biblia es inagotable y cada dia hay mas que saber.

P. ¿Qué obras se deben escoger para el estudio de la Biblia?

R. Para el estudio escolar las mas elementales, para el estudio sério y profundo, las de los mejores espositores.

P. ¿Qué obras se llaman elementales?

R. Aquellas en que se inculquen los primeros principios y reglas generales de esta teología espositiva. Sin estos cimientos, el estudio de las obras latas se hace cansado, y teniendo ya las claves, todo se facilita. Vienen á ser estas claves como los axiomas de filosofía.

P. ¿Se pueden poner algunos ejemplos?

R. Fácilmente: v. gr., la autenticidad de los libros, su canonicidad, sus versiones, oficio de los intérpretes y su génio: el idioma de los libros, la crítica sagrada &c.

## LECCION TRIGÉSIMASEGUNDA.

### De la crítica sagrada.

P. ¿Qué cosa es crítica en general?

R. El arte de descubrir y probar alguna cosa. Así es, que la crítica de los libros se reduce á investigar, si es auténtico, si es falso, si está íntegro ó mutilado, en qué tiempo se escribió, en qué idioma &c.

P. ¿Es necesaria esta facultad?

R. Induítamente. Antes de recibir cualquier título, es preciso saber de donde viene, si es del autor á quien se atribuye, si está íntegro, cuál es su verdadero sentido, si es original ó está traducido.

P. ¿Debemos tener esta precaucion respecto de los libros sagrados, obras de los Santos Padres y monumentos de la historia?

R. Sin duda: por falta de esta precaucion en los siglos pasados se citaron con frecuencia algunos libros falsos de autores que no merecian confianza.

P. ¿Ha hecho progresos la crítica?

R. En el siglo pasado y en el presente hizo la crítica grandes progresos. A la religion hizo servicios importantes, porque se han examinado, discutido y comparado los monumentos antiguos, con toda la esactitud y sagacidad posible.

P. ¿Qué es lo difícil de atinar en la crítica?

R. Algunos autores temen que no por evitar un exceso se haya caido en otro.

P. ¿Las reglas que los sábios han dado sobre la crítica, son esactas?